

Jorge H. FERNANDEZ,  
José Oriol GRANADOS

## PRODUCCION DE PAREDES FINAS EN EBUSUS

### Résumé

Dès sa fondation, Ibiza fut un centre de production céramique. Ses ateliers fabriquèrent, dès le V<sup>e</sup> s. av. n.e., des vases imitant les modèles en vogue, qui constituaient un important commerce auquel participaient les habitants de l'île.

Ainsi, à côté des emballages pour les salaisons, l'huile, etc., ces ateliers ont produit des imitations grises de vases attiques, couvertes d'un vernis ou d'un léger engobe, et des imitations de céramiques campaniennes. Leur diffusion a atteint, non seulement les Baléares, mais aussi les côtes de la Méditerranée occidentale, principalement l'est de la péninsule Ibérique.

Les céramiques à parois fines furent également imitées. Ce fait avait déjà été souligné par F. Mayet dans son étude sur ce type de céramique dans la péninsule Ibérique. Des formes, comme la IIIIB ou la XI, par leurs caractéristiques, leur concentration dans l'île et leur diffusion dans le cercle connu pour les autres productions, ont été considérées comme des produits spécifiques d'Ebusus. Il est également possible d'ajouter à ces objets des vases attribués aux ateliers de Majorque.

En Ibiza, el estudio del grupo conocido como "paredes finas" es ciertamente complejo ya que, en la isla, donde estos vasos son abundantes, se unen los que llegaron de otros puntos y los que se fabricaron en el mismo lugar. No es fácil, en muchos casos, diferenciarlos o atribuirlos a talleres ebusitanos, pues éstos, hasta el momento, no han sido localizados.

La únicas razones que han servido para sustentar en este momento una hipótesis han sido, por un lado, la abundancia y presencia casi exclusiva de algun tipo de forma concreta, extraído de entre los ajuares funerarios de diferentes necrópolis de la isla, y por otro, su homogeneidad y difusión en torno a las Baleares. Igualmente se constata que estas piezas presentan un tipo de pasta que tiene las características habituales de la cerámica ebusitana, es decir, arcilla fina bien depurada, con abundantes partículas de cal y mica plateada, características que se mantienen invariables tanto en época púnica como en la romana.

En un principio no cabe duda alguna sobre tal hipótesis ya que este hecho entronca con la actividad alfarera que durante siglos, a partir del V a.J.C., es patente en la isla dando salida a objetos imitados que estaban en boga en el Mediterráneo, y en cuya comercialización Ibiza debió jugar un papel importante.

Peró, a pesar de ello no existe posibilidad de segregar con parcialidad estos vasos según su centro de origen ya que dentro de las posibles imitaciones locales existen muchas variedades a nivel morfológico que no siempre son justificables por la variedad de talleres.

No pretendemos en modo alguno hacer un trabajo exhaustivo de este tema que requiere de un estudio mucho más profundo y extenso de conjunto, sino tan solo de dar a conocer un estado de cuestión necesario después de haber comprobado que la realidad de los propios fondos del Museo Arqueológico de Ibiza no está reflejada en los estudios hechos hasta la fecha sobre el tema.

En los primeros trabajos de paredes finas no aparece reflejada la existencia de estas imitaciones ebusitanas. Así ocurre en la obra de Mercedes Vegas "Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental" (Vegas, 1973). Más tarde, A. López Mullor en el artículo "Cronología de unas tazas de paredes finas de Ampurias" señala la apari-

ción de una especial tipología de tazas carenadas de las que hace una descripción minuciosa y considera variantes de la forma XVI que este investigador establece para Ampurias. Aunque, con cierta prudencia, cree ya que el centro de producción de esta forma, difundida por las Baleares, debió estar en Ibiza, lugar donde se habían localizado otras imitaciones de vasos (López, 1975).

Por el momento el trabajo donde quedan estudiadas y analizadas estas cerámicas de paredes finas de forma más detallada es el que realizó Françoise Mayet "Céramiques à parois fines dans la péninsule Ibérique" que incluye un conjunto de vasos de los fondos del Museo de Ibiza (Mayet, 1975). Es, por consiguiente, el punto de partida para nuestro estudio.

Mayet define la variante IIIB (Fig.1,1), reducida de la forma III, de perfil panzudo y base ancha sin pie, cuyos ejemplares (nº31 al 44 del catálogo de Mayet) han aparecido en Ibiza a excepción de dos piezas (nº35 y 38) procedentes de Córdoba y Tarragona respectivamente. En el grupo se aprecia una homogeneidad a nivel de forma - a excepción del ejemplar de Córdoba nº35, que presenta el borde superior mucho más desarrollado que el resto - que hace pensar en un solo lugar de producción. Sin embargo, la pasta de que están hechas difiere permitiendo, dentro del mismo grupo, definir dos tipos, uno de factura general más pesada y paredes gruesas al estar hecha con una pasta poco depurada con abundante arena y gravilla como desgrasante; otro de mayor finura y ligereza con pasta más depurada, recubierta por regla general de un engobe marrón oscuro. Esta diferencia en algo tan fundamental como la pasta, no sabemos si es debido a haber sido fabricadas por dos talleres distintos, dentro de un mismo ámbito, o lo que puede ser más verosímil, dos talleres de diferentes centros, sin que por el momento podamos adscribir, por este motivo ninguno de los dos a algún centro concreto. Pesa, en cierto modo, a favor de la hipótesis de un taller ebusitano la distribución observada y el centro de mayor densidad de este en la propia isla. Igualmente podría pensarse que esta diversidad pudiera estar motivada por razones de la propia demanda local y la posibilidad de una exportación de un producto de mayor calidad.

Otra de las formas imitadas, según Mayet, con profusión en Ibiza es la XI (nº147 al 164 del catálogo de Mayet), una taza carenada de dos asas y pie, perfil bitroncocónico agudo y aristado.

Un repaso al conjunto de piezas que la autora reunió bajo esta sigla le permitió diferenciar dos variantes de un prototipo hallado en Ampurias (nº147), el XI A y el XI B. El primero mantiene las características del prototipo - parte superior del cuerpo desarrollado asemejándose a la forma de crátera -, pero el segundo, por el contrario se asemeja en líneas generales más a la forma X, de la cual, creemos podría derivarse. Precisamente dentro de la forma X existe una variante la X A (nº135-138 del catálogo de Mayet) definida únicamente a través de hallazgos realizados en la necrópolis de Puig des Molins, hecho que reafirmaría el carácter de prototipo, tanto en cuanto a la forma como a la decoración incisa.

Justamente esta segunda variante es la que agrupa el mayor número de ejemplares hallados en la isla, y el mayor número de rasgos similares a nivel formal y de pasta por lo que, la variante XI B (nº155-163 del catálogo de Mayet) podría corresponder a la imitación ebusitana, de gran calidad en acabado y decoración con temas incisos.

No es claro que la forma XI A, cuyo subgrupo lo componen piezas en conjunto más uniformes en cuanto a aspectos formales y de procedencia se pueda atribuir tan claramente a esta isla. Creemos que esta forma XI B debería ser incluida en la X A a (Fig.1,2-3).

Junto a estas dos formas cuya adscripción no ofrece dudas, Mayet hace referencia a la posibilidad de que otros mucho menos numerosos podrían haber salido de alfares ebusitanos. Se trata de las formas IV, VI, VII y VIII. Si separamos los vasos que han sido estudiados e incluidos dentro de cada uno de los grupos se nos hace muy notoria la poca representación que tienen en la isla. Así por ejemplo el vaso estudiado de la forma VII procede de Ampurias o los de la forma VI, siete son de Mallorca y uno de Ibiza. Así pues el lugar de hallazgo y difusión no hacen creíble una posible atribución a un taller ibicenco, a lo que podrían sumarse razones de la propia pasta en nada similar a la de los vasos que sí pueden considerarse de esta producción local.

A primera vista, después de este trabajo general, da la impresión de que a Ibiza se atribuyen unos tipos muy concretos de vasos. Pero la realidad es muy distinta. No son las formas apuntadas por Mayet, los únicos productos salidos de los talleres de Ebusus. Hay que tener para ello muy claro los elementos morfológicos que han caracterizado a los productos locales a lo largo de muchos años.

Así nos encontramos, dentro del grupo III A un cubilete con dos asas de cinta acanaladas y con carena en la parte media del cuerpo (Mayet nº60, M.A.I. 4370) asimilable a taller local (Fig.1,4). También hay que añadir a este otro vaso más, no recogido en el trabajo de paredes finas de Mayet, de menores dimensiones.

Esta situación la volvemos a observar en la forma XII, en la que podemos incluir un vaso (M.A.I. 5412) (Fig.1,5) en pasta gris (hecho en atmósfera reductora) depurada con mica plateada y decorado con finos acanalados horizontales y bandas a ruedecilla. Estas mismas características volverán a observarse en vasos de otras formas y con decoraciones diferentes (Fig.1,6-7) cuya homogeneidad les irá perfilando como productos de un solo taller (M.A.I. 5410 y 5411).

De entre los vasos de la forma XXI, globulares y con cuello, tan sólo tres guardan en relación a su perfil un gran parentesco - excluyendo el nº198 de Mayet, que es distinto y muy próximo a la forma XXII. Pero si nos atenemos a otro de sus rasgos, el procedente de Ibiza (Mayet nº195 M.A.I. 1130), al que hoy hemos de añadir otros dos ejemplares (M.A.I. 3809 y 4243), se diferencia de los otros por su pasta gris, - debido al empleo de un horno de atmósfera reductora -, y con finas trazas de mica plateada,

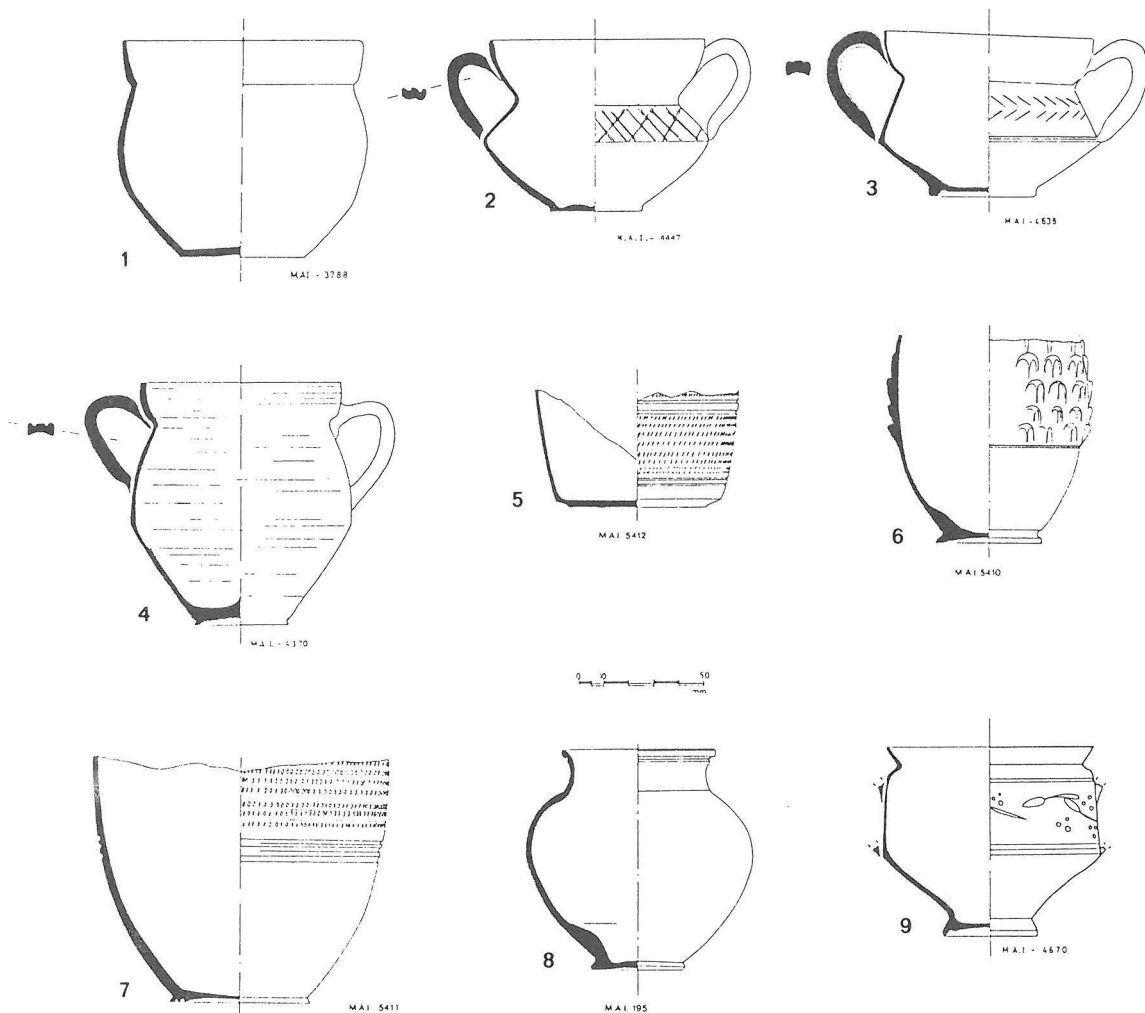


Fig. 1 - 1. Forma III B; 2-3 Forma XI B = Forma X A a; 4. Forma III A; 5. Forma XII; 6-7. Produccion ebusitana; 8. Forma XXI; 9. Forma XXVI.

de superficie alisada, con gran número de pequeñas vacuolas, líneas y facetas de torneado, que los haría encajar entre los otros vasos locales antes mencionados (Fig.1,8).

Algo diferente es el caso de la forma XXVI. Bajo este tipo Mayet recoge únicamente tazas carenadas procedentes de ajuares de las tumbas de la Necrópolis de Puig des Molins (M.A.I. 4670 y 1841) de factura de gran calidad muy semejante a la del tipo XI, pero decorada en este caso a la barbotina. Son los únicos ejemplares que existen por el momento y justamente ambos, uno de ellos gris y con componentes típicos de las pastas ebusitanas han sido localizados en el mismo centro que las de la forma XI. Así pues junto a la XI podrían haber conformado la producción más clásica y de mejor calidad y haber constituido una alternativa a la demanda exterior de estos objetos (Fig.1,9).

Quizás es a partir de la forma XXIII que podríamos iniciar la presentación de un grupo de vasos típicamente ebusitanos y de los que hoy por hoy, tenemos la primera referencia segura de fabricación como un conjunto de deshechos de horno.

De la forma XXIII de Mayet podemos confirmar que se trata de un jarro carenado de una única asa (Fig.2,1) desechando así la duda que tenía la autora a causa del mal estado del ejemplar objeto de su estudio M.A.I. 832 (Mayet nº200). Un segundo ejemplar M.A.I. 685 nos permite aseverar esta cuestión. Este tipo de jarro en pasta gris con un asa acanalada y remate o aplique en su parte superior, efectivamente pudiera conectarse con la imitación de vajilla metálica, pero en el caso de Ibiza representa una producción propia bien atestiguada y que en los jarros M.A.I. 4339 (Fig.2,2) y 4352 (Fig.2,3) proceden con toda probabilidad del mismo alfar aunque sometidos a procesos de cocción diferentes es decir en ambiente oxidante y reductor. Así pues nos hallamos en presencia de un jarro de cuerpo globular, pie diferenciado, largo cuerpo, terminado en un labio de perfil anguloso con una única asa acanalada y con un remate o aplique de las mismas características que la de la forma XXIII.

Este último tipo de jarro puede ligarse con los materiales procedentes de un desecho de alfar (Fig.2,4-5 et 6) entre los que encontramos jarras (M.A.I. 5417 y 5418) con asa moldurada acabada en un aplique y labios de recipientes de perfil anguloso (M.A.I. 5421) iguales a las piezas que presentan ejemplares tan diferentes en su forma como el M.A.I. 572 o el M.A.I. 223.

En el primer caso se trata de un cuenco globular (M.A.I. 572) de labio con perfil anguloso, como se ha indicado, y con decoración a ruedecilla (Fig.2,7). El otro corresponde a un cuenco carenado con pie diferenciado y labio igualmente de perfil anguloso (M.A.I. 223) (Fig.2,8). Dentro de esta línea de producción de carácter local, no podemos dejar de remarcar la presencia de un tipo de jarro de cuerpo globular, cuello cilíndrico, boca ancha y pie diferenciado y con asa acanalada (M.A.I. 4637), muy bien representado en Ibiza y, aunque predomina su fabricación en horno reductor, también la encontramos en ambiente oxidante, es decir, indistintamente en tonalidades gris y rojiza (Fig.2,9).

A lo de largo de este trabajo se ha hecho un repaso general a toda una producción que en parte fue recogida por la Dra. Mayet, pero que, por otro lado, no incluye toda una serie de formas que en otros lugares como Cosa y bajo nuestro particular punto de vista, forman también parte de las producciones "finas" de época romana. Nosotros las hemos recogido atendiendo a la circunstancia de la existencia de una tradición alfarera bien atestiguada en Ibiza y que por su morfología estructural, como ya hemos indicado, tipo de pasta-arcilla con abundantes partículas calcáreas y mica plateada y coloración predominantemente gris como resultado de una cocción en horno reductor, hace que podamos afirmar que se trata de una producción ebusitana. En esta enumeración no podemos olvidar que en Ibiza existe ya desde el siglo V a.J.C. una producción alfarera que viene imitando las diferentes formas cerámicas y que corresponde a las distintas etapas culturales (Fernández-Granados, 1979). Así encontramos al margen de las imitaciones áticas, la abundante serie de imitaciones campanienses (Amo 1970, Guerrero 1980). Como es lógico, esta tradición alfarera va a proseguir a lo largo del

imperio romano encontrándolos con otra producción que igualmente va a imitar formas tradicionales de paredes finas haciéndolas suyas como sucede con las formas III B, X A a (forma XI B), XXI, ampliamente representada, o las XXIII y XXVI en menor número.

Sin embargo los talleres ebusitanos crearon formas diferentes a las importadas y a las tradicionalmente denominadas "paredes finas".

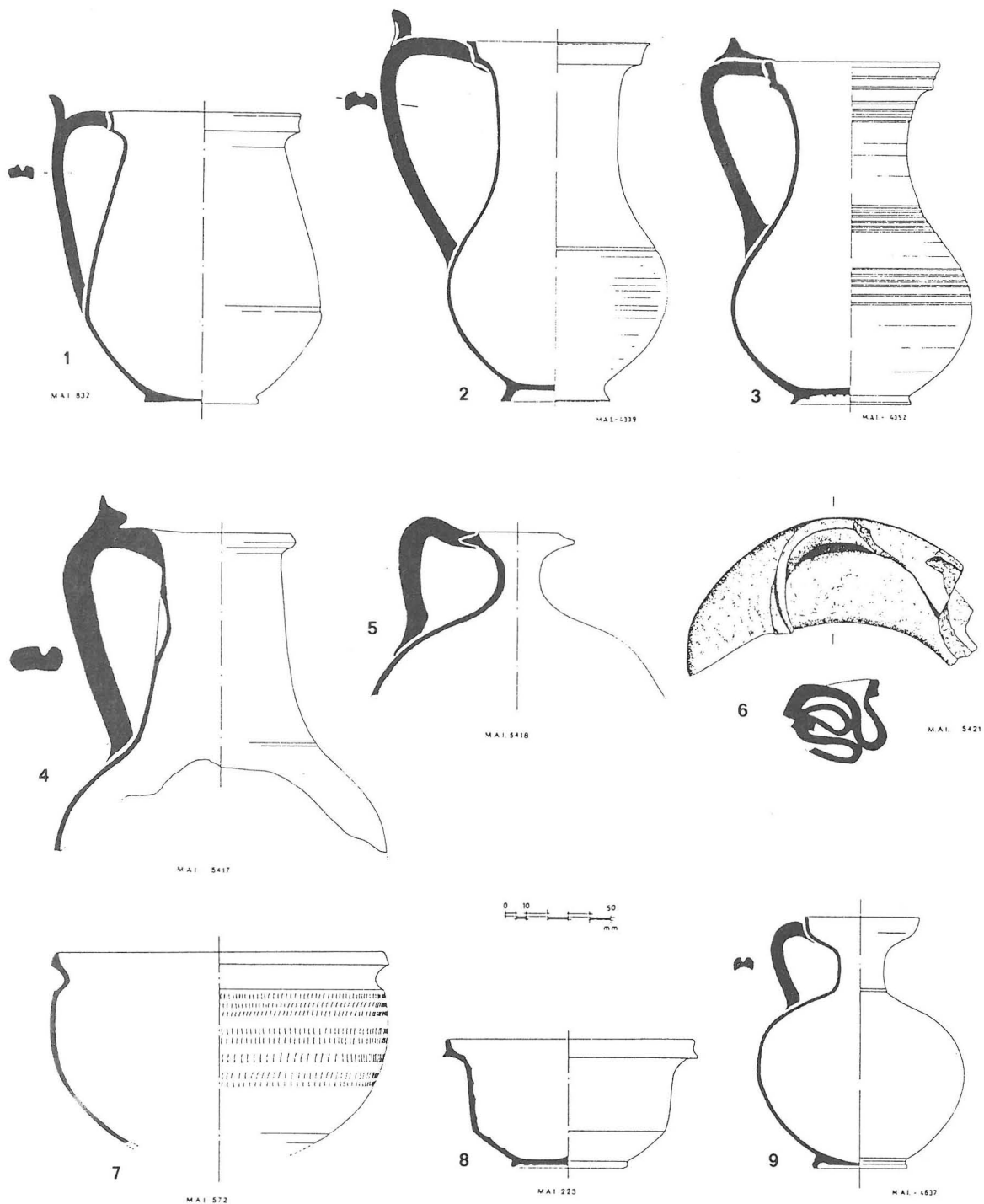


Fig. 2 - 1. Forma XXIII; 2. Producción ebusitana en tono gris; 3. Producción ebusitana en tono ocre; 4-5. Material procedente de un alfar; 6. Material de desecho de un alfar; 7. Cuenco de producción local, de labio anguloso; 8. Cuenco carenado de producción local y labio anguloso; 9. Jarrito de cuerpo globular de producción local.

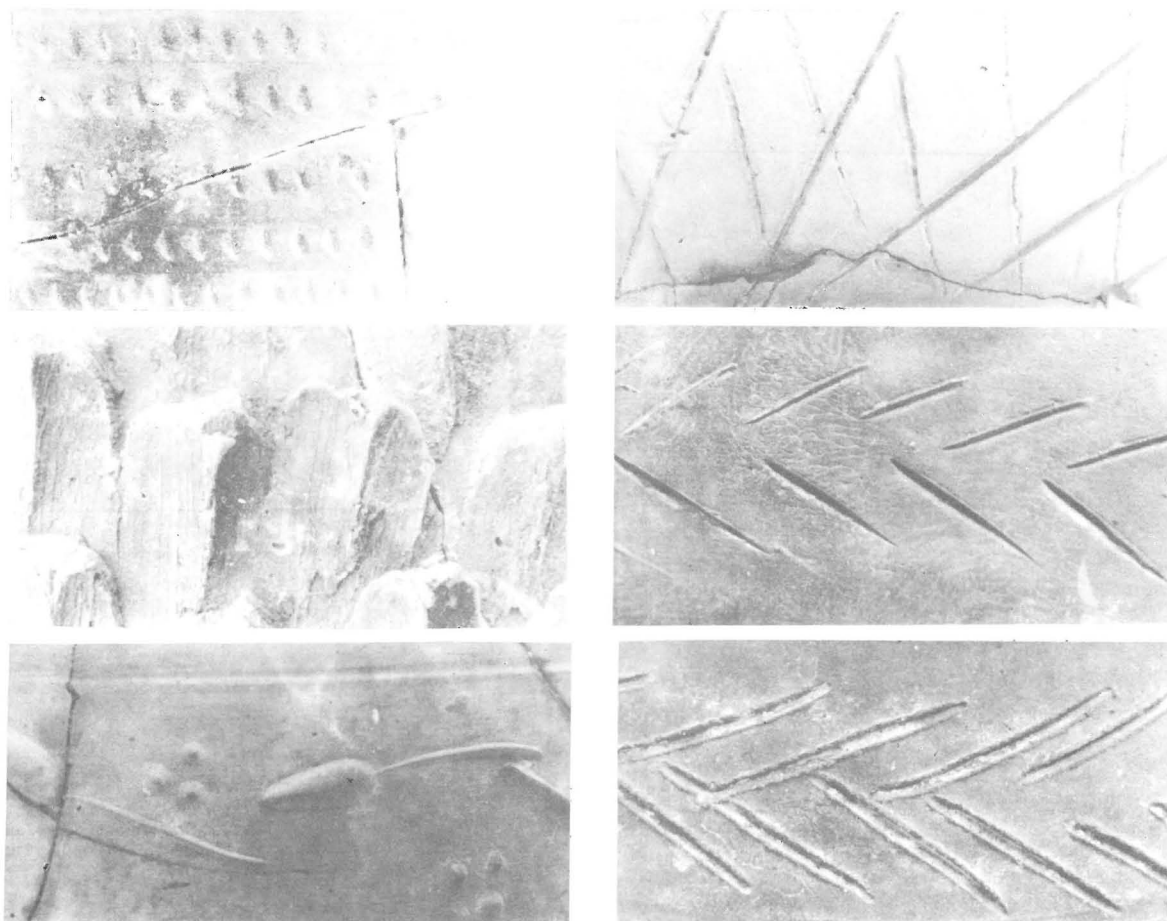


Fig. 3 - Decoración de cerámica de paredes finas de producción local.

Esta producción es de carácter local y no creemos haya saltado fuera de nos límites de las Baleares. En conjunto se presentan como un grupo relativamente homogéneo donde predomina, como hemos dicho la producción gris, que proporciona unas piezas de tonalidad metálica, duras y compactas donde la presencia habitual de cal y mica plateada es constante. En este sentido, los desechos de alfarero a los que hemos hecho mención nos permiten confirmar esta producción.

El estudio de los numerosos ejemplares depositados en el Museo de Ibiza y que recientes excavaciones han puesto al descubierto, permite afirmar que estos talleres ebusitanos van a crear formas diferentes a las importadas saliendo ya de lo que se puede considerar como "paredes finas" y con una tradición de fabricación que se va a prolongar hasta los siglos III-V d. J.C.

#### BIBLIOGRAPHIE

AMO DE LA HERA (M. del), "La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza", *Trabajos de Prehistoria*, 27, Madrid, 1970, p.201-244.

FERNANDEZ (J.H.), GRANADOS (J.O.), "Cerámicas de imitación áticas del Museo Arqueológico de Ibiza", *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, 2, Ibiza, 1979.

GUERRERO (V.M.), "Las cerámicas pseudocampanienses ebusitanas en Mallorca", *Archéologie en Languedoc*, 3, Fédération Archéologique de l'Hérault, 1980, p.169-194.

LOPEZ MULLOR (A), "Cronología de unas tazas de paredes finas de Ampurias, *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (1975)*, Zaragoza 1977, p.943-956.

MAYET (F.), *Les céramiques à parois fines dans la péninsule Ibérique*, Paris, 1975.

VEGAS (M.), "Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental", *Instituto de Arqueología y Prehistoria*, Barcelona, 1973.

\* \*

\*